Il Giardino Armonico & Julia Lezhneva.
Il prete rosso
Domingo, 8 de marzo de 2026
Teatro de la Maestranza. 19:00 horas

En coproducción con el Teatro de la Maestranza

Teatro de la Maestranza

NO8DO

Ayuntamiento de Sevilla

CON LA COLABORACIÓN DE

Gobierno de España · Ministerio de Cultura · inaem Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música · Centro Nacional de Difusión Musical CNDM

Teatro de la Maestranza · Diputación Sevilla

www.femas.es

femÀs

XLIII
FESTIVAL
DE MÚSICA
ANTIGUA
DE SEVILLA

DEL 6 AL 29 DE MARZO DE 2026

Il Giardino Armonico & Julia Lezhneva.

Il prete rosso

Domingo, 8 de marzo de 2026

Teatro de la Maestranza. 19:00 horas

Il prete rosso

Antonio Vivaldi (1678-1741)

I

Sinfonía de *L'Olimpiade* RV 725 [1734]
Allegro – Andante – Allegro-Allegro molto

"Destino avaro" de *La fida ninfa* RV 714 [1734]
"Vedrò con mio diletto" de *Il Giustino* RV 717 [1724]
"Alma oppressa" de *La fida ninfa* RV 714 [1734]

Concierto en mi menor para cuerda y continuo RV 134
Allegro – Andante – Allegro

"Sposa son disprezzata" de *Bajazet* RV 703 [1735] [Original de **Geminiano Giacomelli (1692-1740)** para *La Merope*, 1734]
"Gelosia, tu già rendi l'alma mia" de *Ottone in villa* RV 729 [1713]

II

Concierto en re mayor para flauta dulce, cuerda y continuo RV 90 *Il Gardellino* [c.1720-29]
Allegro – [Largo] – Allegro

"Gelido in ogni vena" de *Il Farnace* RV 711 [1727]
"Siam navi all'onde algenti" de *L'Olimpiade* RV 725 [1734]

Concierto en sol menor, para cuerda y continuo RV 157
Allegro – Largo – Allegro

"Zeffiretti che sussurrate" de *Ercole sul Termodonte* RV 710 [1723]
"Anderò, volerò griderò" de *Orlando finto pazzo* RV 727 [1714]
"Anche il mar par che sommerga" de *Bajazet* RV 703 [1735]

Julia Lezhneva, *soprano*
Il Giardino Armonico
Stefano Barneschi [concertino], Anna Maddalena Ghielmi, Ayako Matsunaga y Liana Mosca, *violines I*
Marco Bianchi, Angelo Calvo, Francesco Colletti y Gabriele Pro, *violines II*
Ernest Braucher y Archimede De Martini, *violas*
Giulio Padoin y Elena Russo, *violonchelos*
Giancarlo De Frenza, *violone*
Michele Pasotti, *tiorba*
Riccardo Doni, *clave*
Giovanni Antonini, *flauta dulce y dirección*

NOTAS

A lo largo de su carrera, **Antonio Vivaldi** encarnó como pocos compositores del *Setecento* italiano la coexistencia –no siempre pacífica– entre tradición e innovación, entre identidad local y lenguaje internacional. El programa de este concierto propone un retrato transversal de esa figura compleja a través de tres ámbitos fundamentales de su producción: el concierto para cuerda sin solista (o *concerto ripieno*), el concierto con solista y la ópera. Lejos de compartimentos estancos, estos géneros dialogan entre sí y permiten comprender cómo Vivaldi pensó el sonido, el afecto y el espectáculo en un momento de profundas transformaciones del gusto europeo.

Formado como violinista y vinculado desde muy joven al Ospedale della Pietà de Venecia, Vivaldi consolidó su reputación internacional gracias al concierto instrumental. Obras como los conciertos **RV 134** y **RV 157** muestran la solidez de un modelo que no depende del lucimiento individual, sino del empuje rítmico de una pequeña orquesta de cuerda (el fundamento de la futura orquesta clásica que llega hasta hoy). Son piezas de audaz tensión armónica, compleja riqueza contrapuntística y una escritura rítmica de extraordinaria energía motriz. La ***Sinfonia*** de ***L'Olimpiade*** presenta el mismo modelo formal, pero se trata de una composición mucho más ligera, igual de dinámica en el aspecto rítmico, pero con tendencia a la homofonía, sin la profundidad imitativa de las otras dos piezas.

El concierto con solista está representado aquí por ***Il Gardellino***, una de esas obras de carácter descriptivo (esta vez es el canto del ruiseñor lo que se quiere representar) que fueron mucho menos comunes en la música italiana que en la francesa o la alemana de su misma época, pero que Vivaldi cultivó con cierta frecuencia. La obra conoció varias versiones: nació como uno de esos conciertos de cámara escritos para la corte de Mantua entre 1718 y 1720, que Vivaldi previó con un solo instrumento por parte (RV 90; en este caso, flauta dulce, oboe, fagot y violín, junto al continuo), pero luego acabó integrado en la Op.X, colección de seis conciertos para flauta travesera, cuerda y continuo publicada en 1729 por Le Cène en Ámsterdam (catalogado por Peter Ryom como RV 428). Para este concierto, Giovanni Antonini ha escogido el instrumento solista de RV 90 (la flauta dulce), pero el acompañamiento de dos violines, violonchelo y continuo. En cualquier caso, se trata del típico concierto tripartito y *ritornello* que el compositor popularizó especialmente en la década de 1710.

La ópera ocupó un lugar central en la actividad del compositor. Desde su debut con ***Ottone in villa*** en Vicenza en 1713 (puede que trabajara ya antes para algún teatro veneciano, pero no se han conservado obras suyas anteriores), Vivaldi mantuvo una relación intensa y problemática con el teatro musical. Durante su primera década como compositor lírico defendió un modelo heredero de la tradición veneciana: arias generalmente breves, flexibilidad formal, riqueza orquestal y un equilibrio entre drama y música que no subordinaba todo al lucimiento vocal. Este planteamiento chocaba progresivamente con la consolidación del estilo napolitano, cada vez más dominante en los escenarios italianos y europeos, basado en la regularidad del número cerrado, la alternancia rígida de recitativo y aria *da capo* y la primacía del cantante –muy especialmente del castrato– como eje central del espectáculo.

La presión del mercado y la necesidad de competir llevaron a Vivaldi, sobre todo a partir de la década de 1720, a incorporar muchos de esos rasgos. Obras como ***Il Giustino***, ***Il Farnace***, ***L'Olimpiade*** o ***Bajazet*** –un *pasticcio* con música de diversos autores, aunque sobre todo, propia, ensamblada por Vivaldi para Verona–, muestran un lenguaje vocal más simétrico y una mayor exposición del virtuosismo, sin que ello implique una renuncia total a su personalidad. Incluso en sus óperas más tardías, y aunque los acompañamientos y la armonía en general se aligeran, Vivaldi conserva una atención singular a la tímbrica orquestal, sorprendiendo aún de cuando en cuando con instrumentos *obbligati* con función dramática y manteniendo siempre su característica vitalidad rítmica que lo distingue de muchos de sus contemporáneos.

Las arias seleccionadas para este concierto –procedentes de óperas muy diversas en cronología, temática y contexto– reflejan esa amplitud expresiva: del lamento íntimo a la furia, del canto pastoral a la exaltación heroica. Como era habitual en la época, muchas de ellas circularon de forma independiente, se adaptaron a distintos cantantes y ciudades, o incluso fueron transformadas en piezas instrumentales. Esa movilidad prueba una práctica teatral muy diferente a la nuestra, que se caracterizaba por una laxa flexibilidad que se orientaba a responder a públicos cambiantes y a condiciones de producción inestables.

© Pablo J. Vayón